

LIBROS, LIBROS, LIBROS...

Libros adquiridos:

Lacan, Jacques: *El Seminario, Libro 19 ...o peor*, Paidós, Bs. As., 2012.
Claudel, Paul y Gide, André: *Correspondencia 1899-1926*, Emece, Bs. As., 1952.
Gide, André: *Obras Escogidas*, Aguilar, México, 1960.

Libros recibidos:

Rodolfo, Ricardo: *Andamios del psicoanálisis. Lenguaje vivo y lenguaje muerto en las teorías psicoanalíticas*, Paidós, Buenos Aires, 2013.
Miller, Jacques-Alain: *Piezas sueltas*, Paidós, Buenos Aires, 2013.
Lerner, Hugo (Comp.): *Psicoanálisis: cambios y permanencias*, del Zorzal, Bs. As., 2003.
Miller, Jacques-Alain: *El ultimísimo Lacan. Los cursos psicoanalíticos de J-A. Miller*, Paidós, Buenos Aires, 2013.
Nasio, J.-D.: *¿Por qué repetimos siempre los mismos errores?*, Paidós, Buenos Aires, 2013.
Paola, Daniel: *Erotomanía, paranoia y celos*, Escuela Freudiana de Bs. As., Buenos Aires, 2013.

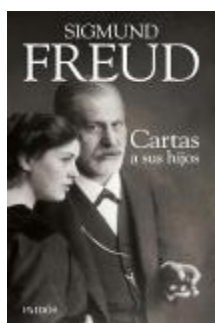
De Instituciones:

Espace Analytique, *Enseignements et séminaires 2013-2014*.
Centro Dos, *Nudos*, Año II- Nro. 2, 2013.

Escuela Freudiana de Buenos Aires, *Cuadernos Sigmund Freud* Nro. 28, "Del acto: tiempo, escenarios, incidencias", 2013.
Escuela Freudiana de Montevideo, *Psicoanalíticas. Separata "DSM V: Exilio de la subjetividad"*, octubre de 2013.

Libros donados:

Por Claudia Valenti. Brehier, Emile: *Historia de la Filosofía*, Sudamericana, Bs. As., 1944.
Por Clelia Conde. Freud, S.; Abraham K.: *Correspondencia Completa. 1907-1926*, Síntesis, Madrid, 2001.
Por Adriana Hercman. Domb, Benjamín: *Goces: disfrutar o padecer. De la represión primaria a la castración en la clínica psicoanalítica*, La docta ignorancia, Bs. As. 2013.
Por Liliana Sacierain. Guide, André. *Si la semilla no muere (Autobiografía)*, Losada, Bs. As., 1956.



Entrelibros, Gaby Cosin

Además del recientemente donado *Freud-Abraham. Correspondencia completa*, la biblioteca cuenta con otros libros que reúnen la correspondencia entre Freud y Lou Andreas-Salome, Zweig, Fliess, Edward y también el volumen *Cartas a sus hijos*, que editó Paidós en el 2012.

Comenta Liliana Ganimi, Responsable de la Secretaría de Biblioteca: "Fue el género epistolar, satisfacción importante en Freud, el que le permitió en muchas ocasiones trazar una escritura de su clínica.

Era simple y directo decirle algo a alguien sobre sus inquietudes, intereses, pensamientos o experiencias, a través de una carta, en esa época.

Ahora podemos reconocer que su movimiento echó andar la función de la transmisión de esos actos de escritura, cimientando de lo que sería el Discurso del Psicoanálisis en su tiempo posterior. Hoy nos encuentra practicando otra función, la del lector.



"CONFIESO QUE HE LEIDO": RESEÑAS DE LIBROS

LUZ LEMOS leyó: La vocación de escritor Catherine Millot, Ariel, Bs. As., 1993.

Catherine Millot despliega en este libro la siguiente pregunta "¿Cuál es el goce que otorga al acto de escribir el poder de ser preferido a cualquier otro?" y continúa considerando el punto: "Este recorrido de la letra, desde lo que ella hurta hasta lo que ella restituye, es el que he intentado seguir, guiada por otra práctica de la letra, el psicoanálisis." El escribir añade el acto a la letra "cuya marca todos sufren..." Considerando entonces que la vocación del escritor respondería a simbolizar cierto tipo de experiencia subjetiva y a calificarla tal vez como cercana a la experiencia mística...

Ella concierta a lo que comanda la vocación del escritor con una mística, nombrándola al modo joyceano: "epifanías", ubica esta modalidad en la lectura de los poetas como Rilke o Mallarme, poetas que definirían para cada uno: "el efecto de cierta relación con el lenguaje, determinada por la misma práctica poética"...

La autora va realizando un recorrido escogido por los poetas, entre otros indica respecto de Mallarme (*), que busca en la crisis del verso la contingencia que bordea el absurdo de la relación del sonido con el sentido, por el juego de las relaciones sonoras entre los vocablos.

Entonces el poeta llega a un desprendimiento en el que surgen estos objetos: que son "...una voz y una mirada, como separadas, suplentes del goce sin pies ni cabeza del que ellas son el soporte, el sentido abolido.", (Mallarme, ob. citada). Entonces es por la práctica de la letra **que el escritor espera lo que no podría esperar de otra manera... la satisfacción de su acto mismo.**

En las NOVELAS:

La novela permite la puesta en escena de los fantasmas, pero la escritura, el trabajo sobre el lenguaje, introduce una dimensión suplementaria que se parece a la construcción del fantasma inconsciente tal el que se opera en una cura. Acorde a como señala LACAN en su (homenaje a Marguerite Duras), allí dice que: "la practica de la letra converja con los usos de lo inconsciente".

Aquí en el acto de la escritura, en la operación literaria es el texto el que produce al objeto, permitiendo así esperar la Befriedigung de la pulsión, ese apaciguamiento que no es sin separación, en el que consiste la sublimación.

Si el síntoma es el equivalente de una letra (rebús) cuyos efectos sufre el sujeto hasta que la interpretación la restituya como tal; se trataría en la producción del acto de escribir, de que se pueda entonces "reajustar" por el lado de la letra, vendría a ocupar el lugar del síntoma?

Es en el estilo de Flaubert (**) donde se muestra más en evidencia el pasaje del fantasma. Sería el estilo de este u otro escritor el que realizaría el fantasma y permitiría la recuperación del objeto de goce?

Freud en el poeta y la fantasía, ya nos había anticipado:

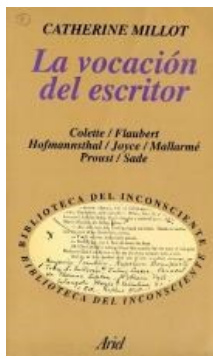
"los mismos poetas nos aseguran de continuo que en cada hombre hay un poeta y que solo con el último hombre morirá el último poeta." Así todo el placer estético que el poeta nos procura entraña este carácter del placer preliminar, y el verdadero goce de la obra poética; consideraba Freud que el poeta nos pone en situación de "gozar en adelante, sin avergonzarnos ni hacernos reproche alguno, de nuestras propias fantasías."

Rebus El principio pro-rebus (de rebus, palabra latina que viene a significar "una cosa por otra")
La Epifanía (por etimología del griego: ἐπιφάνεια que significa: "manifestación; un fenómeno").

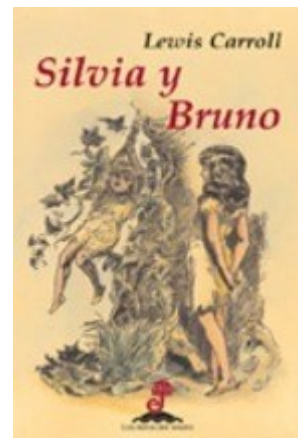
(*) S. Mallarmé: "Tombeau d'un inconnu" en Oeuvres Complètes, La Pléiade, Gallimard, París, 1974.

(**) G. Flaubert: "Oeuvres Complètes, tomo I, Seuil, París, 1964.

Befriedigung: satisfacción



ANALÍA FREIBERG leyó: Silvia y Bruno, Lewis Carroll, Edhasa, Barcelona, 2002.



"-En su país, ¿qué pasa con todo el tiempo que se desperdicia?
-¿Quién puede saberlo? ¡Lo único que sabemos es que desaparece más allá de toda posibilidad de recuperación!
-Bueno, pues en mi... Quiero decir, en un país que yo conozco, lo almacenan, ¡y resulta de lo más útil a lo largo de los años!"¹

Si del mundo de Lewis Carroll se trata, ¿qué tiempo, qué espacio y qué lógica le conciernen?

"-¿Podría ser usted tan gentil de mencionar dónde estamos en este momento y quiénes somos, empezando por mí?"

En la *lógica del irreverente mundo de Lewis Carroll. En este caso, el mundo de su última obra, Silvia y Bruno. O mejor, entre dos mundos, el de las Hadas y los Duendes, onírico y el "real", un mordaz espejo de la sociedad inglesa, victoriana, del Siglo XIX.*

La acción reversiva de un reloj mágico. Un megaloscopio, que en su diferencia con un microscopio que cuenta con un cristal de aumento, cuenta con un cristal minimizante. Una máquina rara: si se mete adentro alguna cosa y se gira la manecilla, sale por el otro lado mucho más corta. El pago de un préstamo que nunca se prestó. Una máquina de estirar que alarga incluso las canciones. Así transcurre el estado de cosas en Tierrafuera. Ocasión propicia en la que Carroll, con una mirada satírica, parodia su realidad cotidiana, interrogando el modelo económico capitalista. "Algunos gritaban ¡Menos pan!, otros ¡Más impuestos! Pero ninguno parecía saber bien que quería decir". Quedando parodiadas también la ciencia, la literatura y la política.

"De todo tipo de verdades, Lewis Carroll da en su obra la ilustración e incluso la prueba. Verdades que, aunque ciertas, no son evidentes. Allí se discierne que sin valerse de ninguna perturbación, puede producirse malestar, pero **que de este malestar se desprende una alegría singular...** El psicoanálisis es el que mejor puede dar cuenta del efecto de esta obra. También porque éste no es el psicoanálisis que se encuentra a la vuelta de la esquina".²

"El lugar privilegiado de Lewis Carroll se debe a que ha realizado el primer gran balance de las paradojas del sentido, una vez recogiendo, otras renovándolas, o inventándolas o preparándolas"

"La paradoja es la afirmación de los dos sentidos a la vez. La paradoja es lo que destruye al buen sentido como sentido único y lo que destruye al sentido común como asignación de identidades fijas"³

En qué orden discursivo, sino en el que le concierne al psicoanálisis, es posible afirmar esta lógica? Un orden de razón en la que los opuestos no se contradicen y en el que el sentido tiene una relación peculiar con el sinsentido.

Desprender del malestar una alegría singular; una forma de localizar el orden paradójico que le es propio al inconsciente como discurso; operación que la experiencia de un análisis, por el acto del analista permite. Y del que la obra de Lewis Carroll bien nos enseña.

1. Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*. 2. Jacques Lacan, Homenaje a Lewis Carroll. 3. Gilles Deleuze, *Lógica del sentido*, Paidós, 1989.

VIDEOTECA

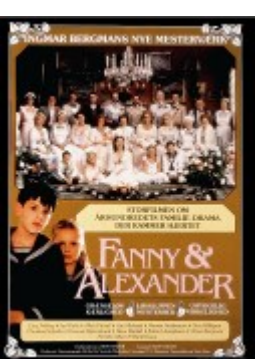
Mencionada por Noemí Sirota en su clase del Curso "Para entrar al discurso del psicoanálisis" del 11 de octubre de este año, la película *Hanna Arendt y la banalidad del mal* está en la videoteca a disposición de quienes se la hayan perdido en la pantalla grande.

Y sumamos también:

La cacería, de Tomas Vinterberg (Dinamarca, 2013),

Fanny y Alexander, de Ingmar Bergman (Suecia, 1982)

Killing Season de Mark Steven Johnson (EE.UU., 2013).



Agradecemos a Liliana Fernández de Pozzi y Claudia Valenti por nutrir nuestra videoteca.

EL DATO

Ediciones Godot lanzó una pre venta de su edición de *El resto indivisible* de Slavoj Žižek al módico precio de \$120 (en librerías se venderá a \$200). La biblioteca ya se anotó. Quién quiera aprovechar la oferta, nos lo hace saber respondiendo a este mail.

CLELIA CONDE leyó: Freud-Abraham: Correspondencia Completa. 1907-1926, Síntesis, Madrid, 2001.

Los libros de correspondencias suelen ser reveladores, muestran algún aspecto desconocido de la personalidad de escritores o artistas, bueno, este no es el caso. Esta compilación muestra a las claras la correspondencia entre el Freud que conocemos por sus escritos y el Freud que se dirige en este caso a un discípulo, que fue también un amigo y un compañero en la causa del psicoanálisis en sus comienzos.

Vamos a encontrar en sus páginas la manera en que se abren paso los conceptos del trauma, duelo y melancolía, narcisismo, pero también los intereses comunes a ambos sobre la historia de Egipto, los números, la cultura. Muchos temas que unían a Freud con Abraham, algunos retomados teóricamente y otros que han servido de sustrato quedando subsumidos en la obra final.

Este libro cuenta el recorrido de las diferencias teóricas entre los miembros del Comité tales como se fueron presentando en lo cotidiano, con Jung, con Rank y la posición de Freud. Nos permite entonces "pasar un tiempo" con Freud, su tiempo. Definiciones tales como "a algunas personas sus propios descubrimientos les sientan mal", la firme convicción política respecto a que muchas veces la mejor manera de defender la causa pasaba por no dar mayor consistencia a las palabras del adversario, se ponen muy en juego en relación a Abraham que deseaba fervientemente preservar al psicoanálisis de sus enemigos. Para Freud no hay enemigos, solo adversarios. Freud le contesta sin medias tintas al escandalizado Abraham: "Usted debe entender que hay cosas que conozco de manera diferente y cosas que veo de manera diferente. No podemos esperar que estas cosas no pasen, solo podemos desear que pasen lo más rápido posible".

Si tal vez percibimos algo del orden de un rechazo profundo en Freud a lo largo de estas cartas es a lo que él llama la "la ignorancia y la irreverencia". Frases contundentes al respecto se encuentran en las discusiones acerca del fracasado proyecto de una película sobre psicoanálisis que realizaría la Metro Goldwyn, proyecto por el que Abraham bregada en función de conseguir fondos para las inmovilizadas revistas psicoanalíticas luego de la guerra.

En sus páginas encontramos también la manera en que Freud trasmite sus límites, sus imposibilidades debidas a la enfermedad. Ante la insistencia de Abraham para la participación en un Congreso donde se discutiría la posibilidad del acortamiento de los tratamientos, dice con humor sarcástico: "Yo, es decir mi prótesis, no podemos hablar en público".

Esta correspondencia cordial, amistosa pero firme en las

convicciones de ambos, aún en los desencuentros, es una hermosa lección sobre la ética del bien decir. Ninguna piedad y ningún temblor del lado de ambos para decir las cosas que deben ser dichas. El bien decir como única política, única estrategia y única táctica.

